

Obstáculos y desafíos para el acceso de las mypes a servicios financieros



FOTO: Agustín Portolano S.

De acuerdo con Gabriela Elgegren, funcionaria del PNUD, el objetivo principal del Programa Inclusivo de Desarrollo Empresarial (Prider) es contribuir al desarrollo económico de poblaciones rurales via la creación de las Uniones de Ahorro y Crédito (Unicas).

Más del 90% de empresas en el Perú son micro y pequeñas y empresas (mypes). La heterogeneidad en este enorme grupo empresarial, así como su baja productividad, son factores que lo caracterizan. Esta mesa de investigación añade un elemento crucial para su fortalecimiento: la inclusión financiera y las brechas de género para acceder a un crédito.

Las mypes capturan el 70% de la población económicamente activa (PEA) ocupada del Perú y generan cerca del 25% del PBI. Definitivamente, este grupo presenta un dinamismo económico considerable y es el sector empresarial más importante por el número de empresas y trabajadores. El estudio *Determinantes del acceso y uso de servicios financieros de las microempresas en el Perú*, desarrollado por

Janina León, Miguel Sánchez y Guillermo Jopen, investigadores de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), analiza algunos aspectos clave del acceso de las mypes al crédito.

De acuerdo con la investigadora Janina León, el crédito es una condición necesaria, pero no suficiente para la viabilidad de una mype. Solo si sus proyectos son técnica y económicamente viables, la mype

1/ Las expositoras de esta mesa de investigación fueron Janina León, profesora e investigadora de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), y Fiorella Arbulú y Sissi Heras, analistas del Departamento de Análisis de Microfinanzas de la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS). Moderadora: Gabriela Elgegren, oficial de Prosperidad y Reducción de la Pobreza del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Comentaristas: Johanna Yancari, investigadora del Instituto de Estudios Peruanos (IEP); Elard Arévalo, subgerente de Productividad de la Cooperación Financiera de Desarrollo (Cofide); Julio Corcuera, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Gabriela Elgegren, del PNUD.

“Se sugiere fortalecer la actividad empresarial de las mypes en el corto y largo plazo, a través de programas de asistencia técnica, servicios productivos y mejoras en el acceso a servicios financieros”.

generará suficientes retornos para continuar operando. Como toda empresa, esta funciona con financiamiento propio y/o con crédito. Justamente, sus proyectos económicos viables le permitirán pagar préstamos y mantenerse como sujeto de crédito a futuro.

¿De qué depende que este sector acceda a financiamiento? El estudio intenta, entre otros puntos, responder a esta interrogante. Con datos de la Encuesta de Micro y Pequeña Empresa (Emype), entre 2011 y 2013, para los sectores servicio y manufactura, se estimó un modelo econométrico, y en paralelo, un análisis cualitativo a través de entrevistas dirigidas a gerentes de mypes, a oferentes de

crédito y a miembros de la sociedad civil. La investigación se centró en Lima Metropolitana, Piura, Trujillo, Arequipa y Cusco.

Entre los resultados obtenidos, se encuentra que solo entre dos y cinco, de cada 10 mypes, estarían interesadas en llenar una solicitud de financiamiento en una entidad financiera regulada; menor es el número de aquellas que logran acceder al crédito. Además, se estima que las microempresas tienen mayores probabilidades de solicitar créditos. Sin embargo, las pequeñas empresas del sector manufactura tienen una mayor probabilidad de acceder y utilizar esos créditos.

Entre las microempresas (ME), una de cada dos solicitan financiamiento. Las ME del sector servicios muestran mayor probabilidad de solicitarlo. Las pequeñas empresas (PE) dedicadas a la manufactura tienen más probabilidad de tener una respuesta aprobatoria, mientras que las PE del sector servicios tienen menores probabilidades.

Además, una de cada cinco PE solicita financiamiento independientemente de la actividad económica a la que se dediquen. Finalmente, el

conductor o la conductora de una PE muestra similar probabilidad de solicitar y usar financiamiento.

De acuerdo con León, en este estudio fue metodológicamente complicado analizar sesgos de género en el acceso y uso al crédito, debido a que la Emype no recoge esta información, y las entrevistas cualitativas muestran mínimos sesgos de acceso al crédito por género. León señala que los resultados no son concluyentes y que se requiere un mayor estudio al respecto.

Entre las recomendaciones de política que se derivan de la investigación, se sugiere fortalecer la actividad empresarial de las mypes en el corto y largo plazo, a través de programas de asistencia técnica, servicios productivos y mejoras en el acceso a servicios financieros. También se recomienda impulsar políticas focalizadas en información, asistencia técnica y empresarial a las mypes conducidas por mujeres. Otros aspectos clave que se proponen son que las instituciones financieras atiendan la demanda especializada de las mypes con mayor viabilidad económica, así como el fortalecimiento de la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF).

¿BRECHAS DE GÉNERO EN EL ACCESO A FINANCIAMIENTO?

Para analizar la relación entre género e inclusión financiera, e identificar y explicar potenciales brechas de género en el acceso a los servicios financieros, Fiorella Arbulú y Sissi Heras, analistas del Departamento de Análisis de Microfinanzas de la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS), presentaron la investigación *Género e inclusión financiera*.

Para la elaboración de este estudio emplearon la Encuesta Nacional de Demanda de



FOTO: POS-PE

En esta mesa de investigación se recomendó impulsar políticas focalizadas en información, asistencia técnica y empresarial a las mypes conducidas por mujeres.

Servicios Financieros y Nivel de Cultura Financiera 2016, realizada por la SBS, con el apoyo de la Cooperación Suiza (SECO). El desarrollo del estudio responde a la premisa de que la inclusión financiera de las mujeres es importante para promover el crecimiento económico y el desarrollo. Sin embargo, los datos indican que existen diferencias de género en el acceso y uso de los servicios financieros, a nivel regional y global. Según la investigación, en Perú, la brecha entre hombres y mujeres en el acceso a cuentas de depósito en el sistema financiero es de 10%. Igualmente, las mujeres son menos propensas a tener crédito que los hombres.

Pero, ¿qué factores explican estas diferencias? ¿Existe discriminación de género en el sistema financiero? el estudio sugiere que las brechas obedecen más bien a diferencias en ámbitos fuera del sistema financiero, como el nivel de ingresos, lugar de residencia, edad y empleo, sumadas a desigualdades en la tenencia de propiedad y la educación financiera, aspectos en los cuales las mujeres se encuentran

en clara desventaja respecto a los hombres.

En ese sentido, es a través de un análisis descriptivo donde las investigadoras muestran que las brechas en el acceso a cuentas y créditos se reducen, e incluso se revierten, entre la población con empleo y la población que recibe ingresos. En efecto, los resultados de este análisis revelan que las mujeres con empleo asalariado tienen la misma propensión que los hombres a tener una cuenta o un crédito en el sistema financiero, mientras que entre la población independiente o autoempleada, la brecha en el acceso al crédito es favorable para las mujeres. Al respecto, las investigadoras señalan que según el reporte crediticio de deudores de la SBS, 54% de los deudores a la micro y pequeña empresa en el sistema financiero son mujeres.

Estos resultados son corroborados por el análisis multivariado, el cual revela que el género carece de significancia estadística para explicar el acceso a los servicios financieros, y que más bien otros factores como el ámbito de residencia, edad, tipo de empleo, propiedad, educación, ingresos, educación financiera

“La brecha entre hombres y mujeres en el acceso a cuentas de depósito en el sistema financiero es de 10%”.

y características de la vivienda afectan la tenencia de una cuenta o crédito en el sistema financiero.

Finalmente, como recomendaciones, las investigadoras sugieren una mejor focalización en las políticas públicas hacia diferencias en dimensiones como el empleo, los niveles de ingreso y la educación. Además, proponen fomentar competencias financieras en las mujeres y el diseño de productos financieros desde una perspectiva de género, de tal manera que se ajusten a sus necesidades tomando en cuenta las diferencias en aspectos como la propiedad, garantías y niveles de ingresos. La innovación también surge como recomendación en la entrega de productos. Se plantea usar medios digitales que reduzcan los costos de transacción y acerquen los servicios financieros a las mujeres.



De acuerdo con uno de los estudios presentados, las brechas de género en el acceso al sistema financiero obedecen más a factores que se dan fuera del mismo, como el nivel de ingresos, lugar de residencia, edad, empleo, entre otros.

COMENTARIOS

Johanna Yancari, investigadora del IEP

Según datos del 2014 del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Perú lidera el acceso al microcrédito con US\$3500 millones en el mercado. Sin embargo, ese mercado ha estado muy concentrado en zonas urbanas y en un grupo reducido de personas que accede a servicios financieros. En relación a los estudios presentados, sería clave trabajar en la mejora de la información alrededor de las pymes que manejan las diferentes instituciones del Estado; asimismo, incluir en futuras investigaciones variables que permitan hacer un análisis de género en los estudios de inclusión financiera y en específico de acceso a crédito, dado que existen algunos factores culturales y socioeconómicos que aún siguen restringiendo el acceso a servicios financieros por parte de las mujeres. Por ejemplo, algunas instituciones financieras exigen a las mujeres casadas mayores requisitos, como la firma del esposo para obtener un crédito.

Elard Arévalo, subgerente de Productividad de la Corporación Financiera de Desarrollo (Cofide)

El 67% del microcrédito se concentra en el sector comercio y no más del 6% en el sector manufactura, pues la actividad comercial se caracteriza por tener una mayor rotación del ciclo de capital de trabajo, perfil que está más asociado a las mypes. Este dato puede ser útil para los objetivos de los estudios que se desarrollen sobre el tema. No es suficiente otorgar un crédito a una mype. Se deben ofrecer también servicios de desarrollo empresarial (orientación, capacitación y asistencia técnica) para contribuir al desarrollo de la productividad de este segmento empresarial.

Julio Corcuera, coordinador del Programa Conjunto de Seguridad Humana del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

Sobre la investigación de la PUCP, se observa el predominio de mercados legales e ilegales para el acceso al crédito, condición que puede estar vinculada a temas de riesgos ligados a la seguridad de ciertas zonas, como el acceso de los proveedores en lugares de alta peligrosidad. Con respecto al estudio de la SBS, sugiero variables de contexto como los estereotipos que se tienen sobre ciertas personas cuyos familiares o vecinos están vinculados a zonas de alto riesgo. En general, recomiendo la difusión de este tipo de estudios en áreas académicas no vinculadas a la economía.

Gabriela Elgegren, oficial de Prosperidad y Reducción de la Pobreza del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

El objetivo principal del Programa Inclusivo de Desarrollo Empresarial (Prider) es contribuir con el desarrollo económico local de las poblaciones rurales para la reducción de la pobreza, a través de la creación de las Uniones de Ahorro y Crédito (Unicas), donde los socios aportan capital social con las posibilidades de generar ahorro y solicitar créditos para invertir en actividades de desarrollo productivo. El programa promueve la alfabetización financiera, el acceso a financiamiento, el fortalecimiento de capacidades productivas, el empoderamiento de las mujeres, la capacitación técnica con prácticas sostenibles y la articulación comercial bajo modelos asociativos, enfatizando la diversidad cultural y la sostenibilidad ambiental de forma transversal. Prider ha otorgado 157 542 créditos en seis regiones del país, por un valor de S/17 millones.